



Capítulo 1032

Tablilla Ancestral

Mientras Yuan esperaba con la Familia Huang a que comenzara el Torneo de Fuerza, innumerables jugadores en el Cielo Espiritual estaban ocupados buscando los tesoros que Yuan había escondido para su evento.

A pesar de que habían pasado más de dos semanas desde que Meixiu reveló la ubicación de los tesoros al mundo, en nombre de Yuan, solo se había encontrado la mitad de los tesoros, por lo que la búsqueda del tesoro aún estaba en curso.

De hecho, el entusiasmo y la pasión de los jugadores crecieron cada día más.

Sin embargo, debido a esta búsqueda del tesoro, aparentemente inocente, miles de jugadores habían muerto a manos de otros jugadores, porque cada vez que se encontraba un tesoro, se desataba una guerra masiva para adquirirlo.

Aunque Yuan nunca tuvo la intención de causar tal caos, lo hecho, hecho está, y nadie le culpó por el caos.

¡Bastardos! ¡Encontré este tesoro primero! ¡Quítenme las manos de encima!

¡Tonterías! ¡No importa quién lo encuentre primero! ¡El último en tenerlo será su legítimo dueño!

Los residentes del Cielo Espiritual quedaron atónitos ante la conmoción causada por los jugadores. Para ellos, la mayoría eran cultivadores rebeldes, y no era normal que tantos se reunieran en un solo lugar, así que no pudieron evitar observar la situación.

Cuando los residentes del Cielo Espiritual se dieron cuenta de que los jugadores estaban buscando tesoros, también se unieron a la diversión.

Aunque Yuan ya no estaba en el Cielo Espiritual, todavía estaba causando caos allí.



Mientras tanto, el presidente Lee se reía a carcajadas, mientras observaba todo el caos desde una distancia segura.

Como Yuan le había dado un tratamiento especial por su ayuda, no necesitaba luchar por ningún tesoro.

"¡Estoy verdaderamente agradecido con el presidente Zhao por su insensatez! Si no hubiera ofendido a Yuan, no habría ocupado su lugar ni me habría hecho amigo de él", rió a carcajadas el presidente Lee.

Por supuesto, el presidente Lee no fue el único que recibió un trato especial.

Loto Blanco, Xia Jingyi y Yu Rou también recibieron sus propios tesoros de grado Divino.

Unos diez minutos después de que Yuan llegara a la plaza con la familia Huang, el Emperador Gigante Kulas se levantó de su trono y barrió a la multitud con su mirada profunda.

El ruido en la plaza se apagó inmediatamente y todos los presentes se volvieron a concentrar en el Emperador Gigante Kulas.

Bienvenidos al Torneo de la Fuerza, donde nacen los guerreros más poderosos del Continente Gigante. En el Torneo de la Fuerza, solo importa una cosa: tu físico y tu destreza. La voz del Emperador Gigante Kulas resonó por toda la ciudad.

Solo hay tres reglas en el torneo. Una, no se permite subir al escenario con ningún tesoro. Tenemos uniformes preparados para todos los participantes. Aparte de este uniforme y su propio cuerpo, no podrán subir al escenario con nada más.

La segunda regla es que no se permite usar ninguna técnica marcial durante el combate. Solo se permiten técnicas de mejora corporal. En otras palabras, cualquier cosa que no afecte directamente al cuerpo está estrictamente prohibida.

Por último, pero no menos importante, no se permite consumir ningún tipo de medicamento ni píldora durante el combate. Antes de comenzar, se requiere consumir una Píldora de Limpieza Corporal, que eliminará cualquier sustancia no natural que afecte al cuerpo, por lo que cualquier píldora o tesoro que hayas consumido previamente quedará inutilizado.



Si se atreven a desobedecer estas reglas y hacer trampa en mi presencia, les arrancaré la cabeza personalmente. ¿Me expresé con claridad? El Emperador Gigante Kulas los miró con los ojos entrecerrados.

—¡Sí, Su Majestad! —respondieron todos con voz clara.

"Ahora bien... En cuanto a los requisitos para participar en el torneo, no me importa si eres humano o gigante, si logras crear la más mínima grieta en esta Tabla Ancestral, te permitiré participar en el torneo, para tener la oportunidad de obtener el título de Colosal."

Al momento siguiente, Yuan observó cómo dos gigantes enormes con armadura dorada llevaban una gran roca negra al escenario.

Aunque la roca en sí era más pequeña que cualquiera de estos gigantes, se necesitaron dos de ellos para cargarla.

La Tabla Ancestral está hecha del material más resistente que se puede encontrar en este continente, y posee una propiedad especial que le otorga una resistencia extrema a la energía espiritual, haciéndola prácticamente invulnerable a todos los ataques espirituales. Sin embargo, eso no la hace vulnerable al daño físico. No solo son resistentes a la energía espiritual, sino también increíblemente resistentes al daño físico. Para participar en el torneo, debes golpear la Tabla Ancestral solo con el puño y romperla. Fácil, ¿verdad?

Todos los presentes quedaron sin palabras ante las últimas palabras del Emperador Gigante Kulas. Aunque la tarea parecía sencilla, en realidad era un requisito increíblemente difícil, que eliminaría a la mayoría de los presentes hoy.

"Tengo un anuncio más antes de que comiencen las clasificatorias", dijo de repente el Emperador Gigante Kulas.

Y continuó: "El ganador del torneo de este año no solo recibirá el título de Colosal y una técnica de refinamiento corporal de rango Mítico, sino que también ganará el derecho de tomar a mi hija menor como su esposa".

"¿Qué?!"

Varias personas allí exclamaron con voz sorprendida, después de escuchar tales palabras.



—¿El emperador gigante Kulas tiene una hija? —Yuan levantó una ceja.

En medio de la conmoción, una figura apareció de repente en el escenario.

Esta persona era una mujer increíblemente hermosa con largo cabello dorado y un par de ojos esmeralda, pero no tenía el físico de un gigante.

Los ojos de Yuan se abrieron cuando vio a esta mujer en el escenario.

—¡E-Esa es Xie Mey! ¡¿Siempre fue la hija del Emperador Gigante?! —exclamó Huang Xiao Li a su lado.

De hecho, esta mujer resultó ser Xie Mey, quien los había acompañado a esta ciudad.

"Saludos, guerreros. Tal como dijo mi padre, consideraré casarme con quien ostente el título de Colosal durante los próximos 100 años". Xie Mey habló con voz suave, mientras recorría a la multitud con la mirada, deteniéndose al encontrarse con la de Yuan. Al hacerlo, una radiante sonrisa se dibujó en su rostro.

—Esta mujer... —Yuan sacudió la cabeza interiormente, preguntándose por qué no se dio cuenta antes de su verdadera identidad, cuando tenía las mismas características que su padre.

Wie May

